

Elogio al Dr. Félix Náquira Vildoso (1930-1998)

AN Dr. Benjamín Paz Aliaga

El Dr. Félix Náquira Vildoso representa para la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de San Agustín uno de los personajes más queridos y recordados por sus innegables calidades académicas y humanas y para los que fuimos sus alumnos y más tarde sus compañeros, como docentes de Ciencias Básicas, un ejemplo permanente a seguir e imitar.

Félix Náquira nació un 18 de mayo de 1930 en Tarata-Tacna. Sus estudios primarios los hizo en el Colegio Fiscal No 995 de esa localidad y los secundarios en Arequipa, en el Colegio Nacional de la Independencia Americana.

Siendo su vocación la medicina, en 1947 inicia sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, Santiago, para concluirlos en 1953 con la obtención del Título de Licenciado en Medicina. Como Ayudante-alumno de Parasitología, la cátedra que en la Universidad de Chile era dirigida por el reconocido Amador Neghme encuentra su verdadera vocación. Aprende de él no solamente Parasitología sino también una metodología novedosa de hacer docencia, el hacer participar a sus alumnos en trabajos de investigación y hacerlos interaccionar con la comunidad, recogiendo en el terreno mismo claras enseñanzas y experiencias que son decisivas en la formación médica. Precisamente esta experiencia ganada la implementaría más tarde en beneficio de la enseñanza en la Facultad de Medicina de la UNSA.

Tuvo una importante labor como docente e investigador en Parasitología en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile en donde estuvo como profesor hasta el año 1959 en que decide retornar a la patria y aplicar todo lo aprendido en la docencia de una facultad de medicina que apenas tenía un año de funcionamiento, la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de San Agustín. Durante su época de profesor en Chile, se cuentan más de 20 publicaciones, compartiendo la autoría en la mayoría de ellas con Neghme.

Estando en Santiago de Chile es contratado como docente de la Facultad de Medicina de la UNSA a partir del 1 de junio de 1959 y mediante concurso de méritos es nombrado Profesor Principal a Dedicación Exclusiva el 31 de agosto de 1961. Al momento de asumir las funciones encuentra como importante colaborador al Dr. Eleazar Córdova Benzaquen, sumándose posteriormente el Dr. Jorge Montesinos Hartley. Con ellos organiza el curso de Parasitología para las primeras promociones con la tónica que aprendió en Chile de permitir que el alumno participe activamente y obligatoriamente en trabajos de investigación y esta se haga a través de su interacción con la comunidad. Las primeras promociones tuvimos en este trio de académicos liderados por Náquira la gran oportunidad de hacer investigación, reconocer su importancia y encontrar en la Parasitología un modelo de curso que definitivamente influyó en nuestra formación académica y profesional. Paralelamente el grupo de Náquira siguió publicando y he contado cerca de 100 publicaciones en revistas y en actas de congresos hasta el año 1983 en que por razones de salud se fue alejando Félix Náquira progresivamente de las tareas académicas.

En todos estos años de trabajo constatamos en el Dr. Náquira una voluntad indesmayable de trabajo, una dedicación verdaderamente exclusiva a sus tareas un permanente deseo de asumir retos, como organizar cursos nacionales e internacionales, congresos, donde en muchos de ellos fue el presidente, propiciar convenios con diferentes instituciones y en esta forma contribuyó a que nuestra Facultad fuera ganando prestigio a nivel nacional e internacional y no solamente en el campo parasitológico, en el terreno de la educación médica también Félix Náquira tuvo destacadas contribuciones. En 1968 ganó el Premio Hipólito Unánue por sus estudios sobre la Enfermedad de Chagas y recibe numerosas distinciones y reconocimientos por su esforzado trabajo como investigador y verdadero propulsor de la parasitología en el sur del país.

El año 1963 es elegido como el primer Decano de la Facultad de Medicina de la UNSA por el período 1963 a 1966. Durante su administración es también elegido Presidente de la Asociación Peruana de Facultades de Medicina (período 1965-1966). En 1969 es elegido Director Universitario de Investigación y posteriormente Vicerrector Académico de la Universidad Nacional de San Agustín. Posteriormente fue electo varias veces Jefe del Departamento Académico de Microbiología y Parasitología y tuvo importantes labores de asesoría como aquella a nivel de la Oficina Sanitaria Panamericana. En mayo de 1973 fue incorporado como miembro de la Academia Nacional de Medicina del Perú.

Félix Náquira reconoció siempre que uno de los grandes problemas de la enseñanza médica en el Perú era la falta de políticas para la formación y capacitación de docentes, especialmente en el área básica. Por ello, durante su decanato apoyó intensamente las ayudantías de cátedra e incentivó a los mejores alumnos a ocuparlas con la idea de tener los futuros cuadros docentes. No escatimó gestión alguna para conseguir plazas para ayudantías y más tarde para su incorporación como Jefes de Práctica. Por lo menos, aquellos que nos interesamos en la docencia en Ciencias Básicas, siempre tuvimos en él el consejo y apoyo oportuno.

Pero también Náquira tuvo momentos difíciles cuando por defender sus ideas y principios basados fundamentalmente en propiciar el avance académico de la Facultad y de la Universidad se tuvo que enfrentar a un grupo de docentes con ideas diferentes y hasta vimos a Náquira asumir roles sindicalistas y enfrentarse abiertamente al grupo de poder. Recuerdo mucho cuando viajaba a EEUU para hacer mi postdoctorado me encontré con el Dr. Náquira en el aeropuerto Jorge Chávez y cuando le contaba que la autoridad me negó arbitrariamente la licencia con goce de haber, él me dijo: mire Benjamín, cuando tengo que viajar a algún evento académico sea nacional o internacional trato de hacerlo a escondidas ya que no me dan licencia y si se enteran que estuve ausente varios días son capaces de abrir proceso administrativo para retirarme de la Universidad.

Luego de haber estado casi 3 años en el extranjero retorné al Perú y como siempre lo hacía, al regreso de mis viajes pasé a visitar al querido profesor Dr. Náquira en su oficina, encontrando que su enfermedad había avanzado y pudimos comprobar cómo nuestro notable académico iba desmejorando en su salud y que la enfermedad comprometía más las facultades que él más necesitaba como docente e investigador. Félix Náquira se apartaba cada vez más de su labor académica y con ello la Facultad iba perdiendo a uno de sus docentes más apreciados que con su dedicación y esfuerzo había contribuido a sentar las bases para levantar el nivel de las ciencias básicas médicas en nuestra Universidad.

Uno de los últimos homenajes que recibió Félix Náquira fue su nominación como Profesor Emérito de la Universidad Nacional de San Agustín, un 5 de octubre de 1995, ya que el 28 de agosto de 1998 falleció en nuestra ciudad. Durante el velorio y entierro de nuestro distinguido Maestro pensé reiteradas veces en el destino del médico educador y en el legado que Náquira nos dejaba con su indesmayable trabajo y con la sencillez que siempre le conocí, por lo menos quien escribe esta nota nunca observó en él actitudes arrogantes, fue siempre sencillo y humano, como creo que lo son los hombres de valía.